La cocina

Había estado limpiando la cocina con esmero. Sabía que su madre llegaría y quería a toda costa los diez Euros prometidos. Aunque tardara mil años conseguiría ahorrar lo suficiente para conseguir lo que el fabricante Kyun había llamado: "La verdadera revolución portátil". Mientras frotaba la campana ennegrecida con grasa fosilizada pensaba en las características y en la presentación que había visto mil veces por Internet: es un computador completo, ultraligero, ultrabarato, 8 Gb de RAM de acceso rápido, 3 días de autonomía de batería salina intercambiable, diez pulgadas de pantalla, teclado base extraíble con retroiluminación.

Frotaba con energía, sin pesar que a ese ritmo conseguiría la Kyun en veinte años, a pesar de costar el 30% de lo que costaba un ultra Book.

Escuchó la puerta de entrada, era su madre, ni siquiera pasó por la cocina. Estaba enfadada, lo cual era normal, trabajaba en una oficina de una multinacional y ese era su mundo, nada más.

-Hola mamá, mira.

-¿Qué tengo que mirar?, ¿a qué huele aquí?- dijo la madre desde el otro cuarto.

-Mira... la cocina.

Se acercó la madre quitándose los pendientes, siempre parecía ocupada, sin duda algo que habría aprendido en su oficina.

-Pues muy bien, así es como tiene que quedar.

-¿Te gusta como ha quedado?.- le preguntó Dan, obsequioso.

-A ver, ¿qué es lo que quieres?.

-Me dijiste que me darías diez Euros por limpiar a fondo la cocina....

-¿Diez Euros?- dijo incrédula, casi atisbó a ver un hilo de sonrisa en sus labios, su madre disfrutaba haciendo daño.

-¡Pero si lo hablamos anoche mismo!.

-Mira, diez Euros... ni en sueños, ¡diez Euros!, pero qué te has creído, además, esa es tu obligación, te pasas todo el día en casa sin hacer nada, aporta un poco a la economía de esta casa, anda.

Su madre se fué a hablar por teléfono, escuchaba las risas mientras él, se quedó frustrado, llevaba cinco horas empleándose a fondo con esa cocina. Para nada.

Salió a la calle, con un cabreo de DEFCON 5. Un día de estos, se decía a sí mismo, le metería fuego a su armario lleno de trapitos caros. Se fue a un banco frente al Polideportivo, hacía un calor bárbaro a pesar de ser las nueve de la noche. Dieguito se acercó, un muchacho latino del barrio, doce años, padre alcohólico amigo del maltrato, y madre anulada y asustadiza. En cambio Dieguito era un remanso de paz, un chico apacible y sabio, demasiado maduro para su edad.

-¿Qué fue Dan?- le saludó Dieguito, quien conservaba su acento latino a pesar de haber nacido en España.

-Aquí estoy, sacando la mala leche que me come.

Diego se sentó a su lado, mirando de lejos como el que estuviera leyendo en el perfil del horizonte, frente a ellos había cinco campos de fútbol, con gente arriesgando a morir de un golpe de calor.

-¿Qué paso en la casa?.

-Mi madre, otra vez mi madre, siempre mi madre.

-Ahhhhhhh, carnal, siempre los problemas son de la casa de uno.

-He estado toda la mañana limpiando la maldita cocina porque mi madre me dijo que me daría diez Euros y cuando ha llegado a casa la muy mentirosa me dijo que era mentira, que no me había prometido nada parecido.

Diego hizo un gesto de comprensión. Aquel viejo de doce años era un experto en la vida.
-Qué cosa..... en casa mi madre se puso tan nerviosa que tiró los tres platos cuando iba a poner la mesa, mi padre se enojó, pero bien duro, y la golpeó, además tiró a la basura el pescado de la cena. No hay cena, no hay platos, dije, buehhhhh, al menos salgo a tomar el fresco a la calle.
-Y encima no hace nada de fresco.

Los problemas de Dan eran una ridiculez comparados con los de su amigo. Con un esfuerzo supremo le dijo.
-Oye, ¿qué te parece si vamos a comprar algo al Chino y nos montamos nuestra propia cena?.
Los ojos hambrientos de Diego sonrieron.
-Pues no te digo que no compadrito.

Fueron a la tienda de un chino, compraron una botella de dos litros de Fanta, dos bolsas de patatas y se las comieron viendo los partidos de los otros en el campo. Se había gastado buena parte de su billete de cinco Euros, el adelanto de la Kyun, pero por alguna razón se sentía infinitamente feliz. Le dio a Diego lo que sobró de su bolsa y el chico la comió en éxtasis.

El centro comercial

Tres días después del evento de la cocina dan salió a la calle. Le había dicho a su madre que le habían suspendido dos asignaturas, aunque en realidad había aprobado todo, pero lo hizo por, si es que fuera posible, herirla y tomarse venganza por el desagradable evento. Así que salió, sin un rumbo fijo, y un montón de horas por delante, sin saber qué hacer. Su madre se había tomado una semana de vacaciones, por lo que tenía que mantener su "coartada" del suspenso.

Salió a la calle con su mochila, su teléfono Nokia básico, con el que llevaba demasiado tiempo (pero que funcionaba como el primer día).

Era la quinta vez en esa semana que pasaba por el centro para ver el tablet Kyun con base de anclaje y batería. Una maravilla. Había estado horas usándolo, navegando por Internet y probando sus aplicaciones, cámara, mirando vídeos de Youtube. Babeaba frente al terminal. El problema era ¿de dónde sacar la pasta?. Sus ahorros actuales eran cuarenta Euros tras una compra de libros de ciencia ficción.

Kyun era un desconocido fabricante de Corea del Sur que había estado años fabricando componentes para otros fabricantes de renombre como HTC y Samsung. En un movimiento inesperado Kyun sacó hacía dos años su primer modelo, el AT-100, un Smartphone de 5 pulgadas con teclado magnético extraíble, además de ser un 45% más económico que los terminales de gama alta de la competencia, su sistema operativo, completamente libre se ganó la simpatía de las empresas y de los desarrolladores, siendo este compatible con las aplicaciones de Android, de modo que nació con una cantidad enorme de software que funcionaba de maravilla. Además el sistema era estéticamente precioso, fluido, estable y mucho más avanzado que los otros Smartphones de su gama.

Finalmente Kyun sacó el dispositivo más avanzado y deseado de su historia, el **Kyun ONE**, un híbrido entre Tablet/PC, de diez pulgadas, carcasa metálica, cuatro procesadores y 12 dedicados al tema

gráfica. Funcionaba como un PC de Escritorio, con aplicaciones empresariales avanzadas, como un Tablet multimedia, su teclado era muy cómodo y tenía una autonomía de casi tres días de uso. Su precio era una locura: 325 Euros. Además con conectividad 3G, puertos USB, webcam frontal, cámara trasera... Se volvió un objeto de culto antes de nacer. Y así estaba Dan, completamente colado por un terminal que era una locura para los Geeks.

Si tenía alguna pasión más grande que la tecnología era la lectura de novelas y relatos de Ciencia Ficción. Devoraba las historias y se evadía de su realidad pensando en mundos futuros y resolviendo problemas para causas que aún no se habían inventado.

Dejó el Kyun cuando uno de los empleados, con el rostro molesto se excusó diciendo que iban a limpiar la unidad de exposición. Sin más interés salió fuera. Hacía un calor excepcional. Se suponía que estaba en la biblioteca, si aparecía por casa su madre empezaría a mandarle tareas que nunca terminaría.

Fue a la parte sombreada de la calle Legado y se sentó en el suelo, como un mendigo, al menos estaba fresco y podía estar descansado. Se sentía deprimido, por un lado era triste tener casa y no poder ir a tumbarse en el sofá aunque sea, mientras otros amigos estaban en playas o piscinas, pero al menos ¡su sofá y su ventilador!. Y encima su Kyun estaba allí dentro, esperándole. Seguro que algún idiota sin conocimientos suficiente se llevaba una para leer el correo y escuchar música, nada más. O peor aún, esa gente que terminaba pagando el doble o más por Tablets más lujosas, de marcas reputadas, pero inferiores en tecnología. Respiró hondo y trató de tener algún pensamiento positivo.

En su bolsillo vibró su teléfono móvil, era un sms, seguramente de un amigo.

<VE A LA CALLE COMENDADOR 17, HAY UN MALETÍN JUSTO BAJO EL CONTENEDOR, ESPERA A QUE NO MIRE NADIE Y CÓGELO. ES TUYO.

Se quedó extrañado, el remitente era privado. Esperaba que no fuera una broma, así que fué con cuidado. El sol le golpeó con sus radiaciones letales al salir a la calle. Dió rodeos, observando quien había, pero la calle estaba desierta, hacía un calor espantoso y solo eran las doce. Justo frente al 17 había un contenedor que hedía con los pegajosos fluidos de la basura recalentada al sol.. Pero no parecía haber nada, se agachó para mirar y encontró un maletín viejo, pero en buen uso. Abrió las dos pestañas y encontró... fajos de billetes, la mitad de quinientos, la mitad fajos de cincuenta. Una cantidad absurda de fajos en la enorme maleta.

Respiró hondo y comenzó a sudar con profusión. Con cuidado sacó dos de quinientos y un pequeño fajo de cincuenta y los metió en el bolsillo. Era como si estuviera entrenado para hacerlo y ya supiera los pasos a dar. Volcó el resto de billetes en su mochila y dejó el maletín bajo el contenedor. Su maleta estaba a reventar, con cuidado sacó unos billetes de quinientos y varios de cincuenta. Estaba sudando y temblando a la vez.

Hasta el FNac quedaban pocos metros, entró mecánicamente, con una sensación de irrealidad, con prisa, pero sin querer agitarse. Era como si estuviera viviendo lo que le sucede a otra persona.

-Hola, quería comprar el Kyun de 128 Gb y dock, teclado adicional con batería extra, además de funda y dos módulos de memoria de 1 TB..

Era el mismo empleado que le había quitado el Kyun hacía poco tiempo. Lo miró incrédulo. En ese momento tenía diecinueve años, vaqueros, zapatos de vestir negros con cordones y una camisa de manga corta. No tenía mal aspecto, le gustaba ir medianamente elegante.

El vendedor fué al almacén y regresó con la caja, camino del punto de venta añadió al pedido la funda para Netbooks de 10 pulgadas. Lo dejó a su compañero y se marchó sin decir nada.

-Acabo de llegar del banco y tengo un billete de quinientos, ¿los aceptáis?.

-Si son legales sí- dijo el ocurrente vendedor.

Dan sacó el billete y se lo dió, con dos más de cincuenta. Con cuidado miró el billete nuevo, lo puso a trasluz, y luego lo metió en la máquina de detección. No parecía convencido y lo metió una segunda vez.

-Disculpa.

Se llevó el billete a otra caja y otro compañero lo examinó. Lo terminaron dando por bueno.

En algún momento se vió a sí mismo saliendo del Fnac, pero sin saber cómo había llegado. Se metió en el Pans, pidió un refresco gigante de Fanta y se marchó a la parte de arriba. Sólo había una pareja. Tenía la boca tan seca que casi no podía respirar. Esperaba no desmayarse.

Desempaquetó el Kyun, montó la tableta sobre el teclado y lo encendió. Luego metió su cuenta de correo y registró el equipo. El Pans tenía Wifi para clientes, por eso lo había escogido. La carga de la batería estaba al 78%.

Actualizó el sistema con los últimos cambios y reinició. Mientras pensaba en todo el dinero que tenía encima notó un río de sudor frío cayendo espalda abajo, pero su corazón latía tranquilo, sorbía su Fanta de naranja con calma.

Ya conocía el sistema porque estaba muy familiarizado gracias a los emuladores que Kyun tenía en su página web.. Entró en el navegador y buscó Hoteles. Reservó en el Meliá una habitación para dos noches. No estaba pensando, sino actuando. El hotel era excepcional, nuevo.

Miró la hora. Una de la tarde.

Bajó a la calle y buscó una oficina de su banco.

-Buenos días, vengo a hacer un ingreso.

-¿De cuanto?.

-La verdad, no lo he contado. -metió la mano en la mochila y cogió unos cuantos billetes de quinientos.

-Nuevecitos- dijo el cajero- los metió en la máquina y dijo- Veinticinco mil.

Se quedó impresionado al oír la cifra. En su cuenta no tenía más que cuarenta Euros. Para pagar el saldo del móvil y poco más. Firmó el recibo y le dieron un justificante de ingreso, ¿lo estaban mirando raro o eran paranoias suyas?.

Salió y llamó a un taxi que circulaba lentamente, sin esperanzas de captar a nadie con ese calor de verano.

-Buenas- le dijo el taxista- ¿a dónde vamos?.

-Dígame, ¿qué hotel está cerca de aquí y que sea el mejor hotel de la ciudad?.

-No diga más, allá vamos.

El taxista hizo un giro suicida en medio de la Gran Vía y puso rumbo al norte. La música sonaba estruendosa, comenzó a marearse por los acelerones y frenadas. Cuando se dió cuenta el taxista frenó en seco frente a la entrada de un espectacular hotel. Un tipo con chistera salió. Parecía una broma pesada.

-Haga una cosa, pare un poco más adelante, frente a esa tienda de telefonía.

El taxista dió otro acelerón y frenazo que le pusieron el estómago en la garganta. Le pagó con un billete de veinte y recogió la vuelta.

Frente al hotel había tres establecimientos de telefonía móvil, entró en el más caro. Un empleado muy jóven se aburría, era verano y con ese calor nadie entraba a esas horas, ni siquiera levantó la mirada de la pantalla del ordenador cuando entró.

-Dígame- le dijo, aun absorto por su pantalla.

-Quiero un Shiman N9, además del contrato que me ofrezca mayor tráfico de datos.

Glup. Pudo oír cómo el tipo deglutía, tenía que volver al contacto con la realidad.

-Sí.

-Quizás te interesa el iPhone 5s, ¿lo conoces?.

-Claro que lo conozco, lo conozco tan bien que no lo quiero ni gratis.

-Ok. Te lo enseño, creo que me queda uno en almacén.

Le dejó solo. El aire acondicionado zumbaba, se giró para ver la pantalla y vió el Facebook del chico, José Leal.

El vendedor volvió resoplando con una caja en las manos.

-Sólo me queda el modelo de 128 Gb blanco, tiene cámara de 12 Mpx, Maemo 2, 3,6 pulgadas...

El vendedor recitó las bondades que ya conocía.

-Ok, me lo llevo. Dime, ¿qué accesorios tienes, fundas, baterías extra, tarjetas de memoria...? dime todo lo que tengas.

El chico sacó varias fundas, una caja plástica con la batería original del fabricante y dos tarjetas de memoria de 1 Tb muy cara.

-De acuerdo, además de eso quiero saber qué contrato de datos me permite el mayor tráfico, velocidad, además de Tethering.

Diligente, el vendedor sacó un folleto de varias páginas y fue a la última.

-El contrato profesional te ofrece una tarifa ilimitada de datos, sin reducción de velocidad, a 4,5G garantizándote el 70% de velocidad.

-SÍ, mira aquí las condiciones. Lo permite de manera explícita, este contrato está orientado a profesionales que usan Video conferencias CISCO, permite crear una red de hasta cinco equipos conectados a la red.

-Bien, pues sin más preámbulos a pagar, tengo algo de prisa.

El vendedor,que también veía que se acercaba la hora de cierre metió todo en una bolsa, tecleó en un contrato a toda velocidad los datos y se lo hizo firmar. Pagó en metálico, le dio la vuelta y se marchó.

Entró en el hotel y solicitó su habitación. Era un hotel de cinco estrellas, así que le pidieron la documentación y una fianza, pago trescientos Euros en billetes de cincuenta, para que no le pusieran pegas.

Entró directamente en el restaurante del hotel y pidió una ensalada César y el Entrecotte con patatas panaderas. Sacó el **Shiman N9** de su caja, le colocó la tarjeta y lo inició. La batería estaba al 78%. Llegó la ensalada. El terminal descargó la configuración de Internet, metió sus cuentas de correo y ya lo tenía activo. Comió el primer plato mientras leía un diario online desde la gran pantalla del N9.

Shiman era el quinto fabricante en discordia dentro de los Smartphones, con sede y fábricas en China, había sido acusado con todo tipo de pleitos sobre plagios, pero los había ganado todos, disponían de patentes propias gracias al ejército de ingenieros chinos y Taiwaneses, su éxito en Asia hizo que dieran el salto al

mundo occidental, donde vendieron los terminales de gama media y pronto pasaron a vender los más avanzados terminales. Le encantaban las animaciones del equipo, así como la interfaz propia de Android, muy fluida. La calidad de la cámara era superior, óptica rusa Tchenko, 3D, visión nocturna y óptica crepuscular.

Mientras subía por el ascensor asu habitación volvió a sentir un intenso vértigo mientras pensaba: “Espero que esto esté ocurriendo de verdad, sería muy decepcionante despertar sabiendo que es sólo una fantasía”. Nunca había entrado solo a una habitación de hotel. Una vez, de pequeño entró con sus padres estando de viaje, y luego en un viaje a ver a unos familiares de Galicia.

Encendió las luces y abrió un poco la cortina. El aire estaba conectado.

Sobre la mesa dejó el Kyun, cerrado sobre su teclado extraible, a su lado un terminal Shiman, el último, el más caro. Lo miro sin saber qué hacer con ellos, ignorando que su mochila estaba repleta de fajos de billetes. Su madre estaría trabajando y no llegaría hasta la noche, ya que los Jueves era día de chicas y salían a cenar al último restaurante de moda.

Metió la nueva SIM en su móvil para llamar a su madre, pero luego se dió cuenta que sería un error, su madre vería la llamada y no reconocería el teléfono. Llamó desde su viejo Nokia.

-¿Mamá?, perdona que te moleste, seré muy rápido... la familia de Mati me ha invitado a ir unos días a la playa... pues no sé, quizás una semana. No, no te preocupes, sí, estudiaré todos los días.

La madre estaba encantada de que saliera de casa, a menudo le hablaba de independizarse. Pero sobre todo le alegraba la idea de que saliera por ahorrar luz y comida. Su madre miraba con lupa cada céntimo. Ahora, con esta ola de calor inmenso no le dejaba poner el aire acondicionado a no ser que estuvieran los dos y sólo por muy poco tiempo.

La habitación era fresca, eso le encantó, se dió una ducha mientras ponía música con el N9. Había pasado un calor terrible aquella mañana. Encendió la TV y miró la carta, el hotel tenía buenos servicios y mientras estuvo aprendiendo a usar la Kyun. Era como un portátil, pero el sistema estaba preparado para estar siempre encendido, había cantidad de aplicaciones y tenía un disco duro virtual ilimitado, a donde podía subir todo lo que quisiera. Quería seguir descubriendo más funciones de su Kyun. Miró los manuales rápidamente mientras con las noticias de fondo curioseó su otra adquisición, el N9. El sistema era muy parecido, iconos, widgets, disponía de un repositorio de aplicaciones, juegos, sistemas de software en la nube (como edición de vídeo y audio), suscripción de películas, libros, aplicaciones de Google. Tenía de todo.

Se dedicó a personalizarlo, poniéndole un fondo de escritorio adecuado, recopilando música, instalando aplicaciones fundamentales. Luego estuvo leyendo foros sobre Kyun y descargo varios manuales en PDF.

A las seis decidió salir. Fué al supermercado y compró una tarjeta recargable.

-¿Cuanto quiere cargar?.

-Mil quinientos Euros.

-¿Perdone?, no he entendido.

Dan sacó los billetes y se los dió a la cajera. Volvió a pasar por el asunto de las comprobaciones, los metieron en dos máquinas y un responsable los examinó con cuidado. Dichosos billetes de quinientos. Luego compró ropa interior y tres camisas, un bañador y dos camisetas, chanclas, pijama de verano, utensilios de aseo, cepillo de dientes y pasta.

Le llamó un amigo del Instituto.

-Oye, toma nota de mi nuevo número, sí, he cambiado... voy a estar unos días fuera. Puede que me vaya de casa. Encontraré un curro.

Fué a un restaurante cafetería, encontró un sofá bien cómodo y pidió la clave Wifi. Había hecho una

pequeña lista con el software fundamental, en total eran quince Euros, los pagó con la tarjeta cargada con el dinero. Aún le sobraba mucho.

Comió una hamburguesa con cebolla y bebió un gran vaso de té helado. Hacía un calor enorme. La conexión Wifi era ultra rápida. Alguien en un foro le dijo que debería escribir un blog con sus experiencias. Tenía mucho que contar, había conseguido un tablet en circunstancias extrañas y... estaba huyendo. Ok, quizás había exagerado un poco, pero estaba huyendo de aquella cárcel que su madre regentaba.

Terminó de escribir como a las once. Llegó a la habitación del hotel, puso a cargar la Kyun y se dió otra ducha para mitigar el calor.

Algo extraño volvió a ocurrir. En menos de dos horas su blog generó más de doscientas mil visitas. Recibió tres correos con ofertas de publicidad. Un mensaje instantáneo vibró en su nuevo Smartphone.

<NO ACEPTE OFERTAS TODAVÍA, ESPERE A QUE AUMENTEN LO OFRECIDO.

Siguió leyendo, aprendiendo sobre la Kyun. Al parecer la gente reinstalaba el sistema con otros sistemas operativos ofrecidos por particulares que mejoraban el entorno, dotándolo de nuevas posibilidades. Estuvo leyendo hasta la una de la madrugada, luego durmió.

El sueño debió ser tan provechoso que cuando se despertó escribió todas sus ideas. Hizo una lista de su equipaje funcional, todo debía caber en una maleta pequeña, y además llevar una mochila. Hizo un itinerario de ciudades. Hizo una lista de tareas, abrir cuenta, sacarse el pasaporte, hacerse un seguro médico. Tenía múltiples ideas para el blog.

La Kyun zumbó con un mensaje de Gtalk, era Hermes, un amigo del foro.

<¿Has visto las visitas de tu blog?.

<No- le respondió.

<Míralo y me cuentas.

Dan miró el contador del panel de control. Un millón doscientas mil.

<¿Cómo lo has hecho?.

<Eso quisiera saber.

<El caso es que funciona, están hablando de tu blog en los portales más grandes, Digg, Notices, BrandaMarca.... todos están como locos. Tío, si esto no es la fama, se le parece mucho.

<Uffff, no sé qué decir tío, se me queda grande.

<La gente está deseando que digas algo, ¿qué tal un vídeo mensaje?. Considera el tema del video blogging, tu modelo de Kyun tiene cámara frontal de HHD y visión nocturna. A grabar amiguete.

Su amigo Hermes era un blogger con una discreta reputación, muy conocido, y una larga trayectoria.

Lo único que no queria era mostrar su cara. Así que la tapó con una mascarilla antialergia que el hotel le ofrecía. Estaba sin camiseta y el fondo mostraba la habitación. Su blog permitía la grabación, edición de vídeo y procesado, quedando alojado directamente. Optó por la emisión en directo. Sus fans recibirían un mensaje en sus redes sociales, correos, etc.. y podrían seguir el vídeo en directo. Incluso escribir en un chat sus preguntas.

Se colocó frente a la cámara con un pañuelo a modo de asaltador del Oeste en la cara, su aspecto era extraño. Pulsó en la pantalla el botón rojo: grabar. 3... 2... 1...

-Hola. Soy Tracker. Es mi primer vídeo. Estoy tan sorprendido como muchos de vosotros. No sabía que mi historia iba a causar tanto interés, y mira, aquí estoy. Y eso que mi historia acaba de comenzar. Aún no estoy oficialmente fugado. Ayer cargué mil quinientos en una tarjeta de créditos, la cajera alucinó cuando le solté los tres billetes de quinientos, hicieron venir al jefe de planta.

<Esta es mi habitación del hotel, he tenido que comprar algo de ropa y de aseo. Oficialmente no estoy fugado, pero... pronto lo sabrán mis padres. De momento os voy a comentar qué aplicaciones he instalado en mi Kyun, además, algunos del foro me están asesorando sobre las ROM modificadas, así que acepto consejos.

Siguió hablando durante diez minutos, el sistema le indicaba que había un retraso de diez segundos desde el tiempo real a la emisión online. Comenzaron unas pocas personas y terminó la sesión de vídeo con ciento ochenta mil. El vídeo offline, publicado en su blog sería visto por tres millones de personas.

Miró el correo, la bandeja de entrada de Gmail le había clasificado el rango de importancia, tenía cinco ofertas publicitarias, la más alta era de un portal de blogs, le ofrecían diez mil por semana, negociables. Le respondió pidiéndoles quince mil. La segunda oferta era de una cadena de tiendas de informática, nueve mil por semana. Les pidió doce.

Una mano amiga le estaba ayudando, de eso no había duda. Como disponía de espacio ilimitado abrió un video blog personal, aún con ganas de hablar se grabó a sí mismo pensando en voz alta. ¿Quien le estaba ayudando y por qué?, el dinero, las visitas, los mensajes de texto y de mensajería, era como una especie de protector, o quizás de patrocinador, la cuestión es qué quería y si sus intenciones eran honestas.

Estuvo observando hasta tarde el aumento de visitas, leyó los comentarios en su blog y respondió unos pocos. Salió a desayunar. Tenía muchas cosas que hacer y pasó casi todo el día en la calle, haciendo gestiones oficiales, compras, bancos, etc... el calor era espantoso. También siguió trabajando su ruta, y planificando el blog, se suponía que todo debía ser espontáneo, pero era bueno contando historias y tenía que ofrecer a su público buenas historias, un pasado, así como un factor de tensión, que se percibiera cierto peligro que daría al traste con el blogger. Todo eso lo ponía por escrito, aprovechando las esperas. Todo lo tenía en la nube, además guardaba una copia en un servidor de pago por si algo ocurría. No tenía nada en papel.

Vuelta a la vieja vida.

Un taxi le llevó a su antiguo barrio. Quería coger unas cuantas cosas aprovechando que su madre estaba en la oficina. Con un cuidado sumo entró en casa, como si fuera un ladrón pasó de puntillas y entró en su cuarto, allí cogió dos Pendrives, luego hizo un formateo de alta densidad de su vetusto PC de sobremesa, cogió un cuaderno donde anotaba algunas ideas y cosas que le pasaban, y que él se resistía a llamarlo diario, y un sobre con fotos. Salió dejándolo todo como estaba y con el corazón en un puño por el temor de encontrarse con su madre cara a cara al girarse.

Luego fue al portal de su joven amigo Dieguito. Respondió su madre, quien parecía o recién levantada o alcoholizada. Le pidió que bajara Dieguito y este bajó, siempre de buen humor, como si viviera en un entorno familiar óptimo en lugar de en la pesadilla en la que se hallaba inmerso.

-¿Qué hay colega?- le dijo a su sonriente amigo.

Salieron a la calle y buscaron el banco donde siempre se sentaban.

-Hace tiempo que no se te ve amigo, ya se te echaba de menos.

-Gracias carnal- le dijo Dan, usando su jerga latina- vengo a darte algunas noticias. La primera es que me voy de casa, me ha salido una oportunidad.

Dieguito se quedó asimilando la noticia.

-Si yo pudiera... haría lo mismo, bien por tí amigo, bien por tí.

-Pero no quiero perder el contacto contigo, así que te he traído algunos regalos hasta que nos volvamos a encontrar.

Los ojos del chico lo decían todo, ¿alguna vez habría recibido un regalo?.

-Aunque soy mayor que tú quiero decirte que valoro tu amistad, hablar contigo me salvó el pellejo cuando estaba a punto de meterle fuego a mi casa. Mira- dijo sacando la primera caja- esto es un Smartphone Nokia Ashal II, con Internet, cámara y cien Euros de saldo.

El muchacho cogió incrédulo su terminal. No podía dar las gracias, era incapaz.

-Esto de aquí es una camiseta oficial de la selección Española, siempre estás hablando de eso, así que pensé que te haría mucha ilusión. Pero aquí no acaba todo, aquí tienes un vale de piscina para todo este año.

Las lágrimas afloraron, conocía a su pequeño amigo y sabía cuales eran sus máximos deseos en este mundo.

-Y además quiero darte algo más. Esta tarjeta es un bono para una academia de refuerzo. Te deseo lo mejor amigo mío, quiero que estudies, que salgas adelante y que dejes esta vida de problemas con un empleo que te permita vivir con tranquilidad, aprovéchalo y prométeme que estudiarás sin parar.

Diego le dió un silencioso y sentido abrazo.

-Nadie me había regalado nada nunca- dijo con tristeza Diego- bueno, mi madre siempre quiso, pero nunca ha tenido nada que darme. Esto.... es algo que nunca olvidaré. No.... no son sólo cosas, estos lindos regalos que aprecio, sino que usted se interese por mí- involuntariamente Diego le habló de usted.

-Diego, amigo mío, aunque no lo creas tú has hecho mucho más por mí, y se puede decir que has sido mi único amigo en el barrio. Además- dijo Dan con la vista perdida en los campos de deporte- tengo la sensación de que algún día necesitaré tu ayuda y sé que podré contar contigo.

En dos días se preparó. Seguía leyendo en el foro todo lo que pudo, manuales, vídeos, tutoriales.
Y escribiendo, escribiendo e inventando su propia historia, Tracker era un personaje creado, pero reflejaba bastante de sí mismo, un fugitivo que vivía en movilidad, un blogger de tecnología al margen de la ley, y una figura carismática. Cuando se ponía el pañuelo en la cara se sentí completamente otra persona.

El segundo día su madre le llamó al móvil. El tono era de venganza, la idea de su charla era “Ya está bien de estar de fiesta en la playa con tus amigos y vuelve a casa a estar pasando calor conmigo”.

Le dijo que el padre de su amigo volvería para traerlo, que se quedarían un día más, que no dependía de él. No lo tomó a bien y amenazó con consecuencias. Aquella mujer seguía intimidándole.

Su idea era publicar en el blog cada tres días.

Al día siguiente era Viernes. Ese día dejaba aquella cómoda habitación de aquel lujoso hotel. Le encantaba el ambiente silencioso y el aire acondicionado que mantenía siempre fresco el ambiente. Había comprado una pequeña maleta donde metió su ropa interior y alguna ropa más que compró, entre la que se encontraba un bañador.

Tomó un taxi para la estación Este, allí la empresa Bantal fletaba autobuses diarios para Benidorm. Acostumbrándose a la buena vida fué en un Gran clase, un bus con azafata, Wifi y otras comodidades. Mientras esperaba en la cafetería de la estación sacó la Kyun y grabó un vídeo, se puso un pañuelo frente a la cara.

<Hola a todos gente. Os diré que estoy en una de las cuatro grandes estaciones de autobuses de Madrid. Sigue haciendo un calor enorme. Aquí no se está del todo mal. Gracias por visitar mi blog, al menos mi huida no será en precario. Ya tengo el kit de huida, lo comento por si alguien se va de vacaciones o está pensando en huir de casa y lo he puesto en una entrada que saldrá esta tarde, ¿qué es lo imprescindible a llevar encima?,

depende mucho del clima, pero se reduce a aseo, ropa interior y documentación. Si eres un Geek y te lo puedes permitir debes llevar encima tu tablet o portátil. Por cierto, la cadena de tiendas ReCorp os ofrece un 7% de descuento si mencionáis este blog. Ellos han pagado este bocadillo de anchoas que me he comido.

<En casa todavía no saben nada. Piensan que estoy en casa de unos amigos en la playa, pero ya me han dado un ultimátum para que vuelva. Se supone que mañana vuelvo, la cuestión es ¿qué pasará mañana?, tengo varias ideas en la cabeza, una de ellas es decir que he tenido un accidente, otra decir la verdad, que estoy en plena fuga. Acepto vuestros creativos consejos.

<Y ahora hablemos de algunas aplicaciones que me están resultando sumamente útiles, Organizer-T es una suite de organización personal completa sumamente útil, en serio. Ahora que he estado haciendo gestiones me viene al pelo, puedes tomar notas, hacer listas de tareas, flujos de trabajo....

Siguió hablando durante quince minutos en total, el vídeo era emitido online y publicado en el blog. Cuando terminó se cambió de camiseta y se quitó la gorra. No quería que lo descubrieran. Cuando entraba en el bus de lujo le sonó el viejo móvil, era su madre, la parecía que los timbrazos eran furiosos, como gritos impacientes. Silenció el teléfono y tomó asiento en su butaca individual. Le encantaba viajar, podría pasarle un mes entre autobuses y trenes. La idea de viajar era relajado y le invitaba a aislarse, ayudándole a centrarse. Tenía una lista de cosas que hacer, decisiones que tomar. Quería leer los comentarios de sus lectores y avanzar en la historia. El teléfono volvió a sonar.

-Hola mamá, ¿cómo estás?.

-No me vengas con imbecilidades, ¿dónde estás?.

-En un autobús, camino de casa.

-¿No dijiste que te iba a traer en coche el padre de Adrián?.

-No, al final no pudo, pero me ha pagado el billete.

-¿Que te ha pagado qué?.

-El billete mamá, estaba muy apenado por no llevarme. Insistió mucho.

-¿A qué hora llegas?.

-Cuatro horas, tiene paradas en los pueblos.

-¿Cómo que paradas?, ¿qué autobús es?, dime la línea y qué paradas tiene.

-Ahora lo pregunto y te lo digo, la empresa se llama Fanta, o algo así.

-Bueno, pues que sepas que yo también tengo derecho a irme con mis amigas, así que compra algo en el super que no hay nada, y empléate a fondo con la casa, que no has hecho nada en toda la semana.

-Vale, lo dejaré todo perfecto, ya verás. Y pásatelo bien.

Quizás sonaba demasiado obsequioso, pero no quería una discusión.

Trabajó todo el trayecto, avanzando mucho trabajo, ocurriéndosele giros inesperados en su historia. En ese momento le sonó el móvil, era un mensaje instantáneo.

<LE FELICITAMOS POR SUS PROGRESOS, ESTÁ LLEVANDO DE MANERA ADMIRABLE TODOS SUS ASUNTOS. PRONTO SERÁ NUEVAMENTE RECOMPENSADO .

Era su ángel guardián, su protector, su mecenas. Lo cierto es que él no estaba haciendo nada, a parte de ganar lectores sin parar. Escribió en Twitter que estaba a mitad de camino. El blog se llenaba de comentarios, el canal de vídeo de video respuestas, y todo el mundo opinaba. Alguien afirmó haberlo visto en la estación, por un momento sintió que lo podían haber pillado, pero al final dijo que había sido en la estación Sur.

Tuvo que esperar para coger un taxi al Hotel. Había reservado en uno de los hoteles más caros y exclusivos, Gran Hotel Tanos, cuatro estrellas superior, en primera línea y con cuarenta pisos. Habitaciones individuales eran las únicas que quedaban libres en aquel momento.

El calor era aún peor que el de Madrid, más húmedo y mucho más intenso, por el contrario la costumbre de la zona, fuera el taxi, un hotel o un restaurante era poner el aire acondicionado en condiciones de congelar salmones. Atravesó el segundo Hall del hotel y subió por el ascensor número 4 a su habitación, la 3407. Por el camino iba leyendo los Tweets, era el momento de grabar un vídeo, sentía esa necesidad. Habían creado un hashtag con el nombre de su blog y otro con su Nick.

Para ser un hotel de playa la habitación no estaba mal, era evidente que se trataba de una habitación individual. Las vistas eran magníficas, podía verse el mar y toda la bahía. La cama era individual, al menos disponía de TV plana, y canales de cable. El Wifi había que contratarlo a parte, pero tenían descuentos para semanas completas. Desde la TV solicitó el servicio y le dieron la clave personal. Guardó la ropa en el armario y dejó los utensilios de aseo en el baño (que parecía nuevo).

Conectó el Kyun a la corriente eléctrica y descargó los correos pendientes. Más anunciantes, fans, y suscripciones del foro. Anunció que en unos instantes emitiría vídeo desde una nueva ubicación. Se puso la mascarilla quirúrgica y preparó el programa de grabación.

3...2...1...

-Hola gente. Oficialmente estoy fugado. Bueno, mis padres aún no lo saben, he decidido ganar tiempo. Ahora estoy en un hotel de la costa Española, se trata de un hotel colmena, es enorme, está compuesto de varios edificios bastante altos, ya he colocado mis cosas.

<Hay algo que no os he dicho, no os he contado los motivos por los que me he ido de casa. Lo único que puedo deciros es que no he sido maltratado, al menos físicamente, pero sí he visto cosas muy... comprometedoras. No podía seguir en casa, así que he decidido sacar partido.

<Para aquellos que huyáis, no sé si es buena idea moverse contínuamente o esconderse en un agujero. En el blog se ha debatido la idea. Creo que depende del tipo de búsqueda que te hagan, por ejemplo, si sospechas que se acercan lo mejor es cambiar de lugar. En mi caso todavía no ha comenzado la búsqueda, pero en cuanto comience, la gente de mi padre se lo va a tomar en serio. De momento necesito descansar y organizarme, en estos días todo ha ido muy rápido y... quiero centrarme.

<Ahora hablemos de la ROM del Kyun. He recibido valiosas sugerencias, en el foro se está trabajando en un nuevo mod de la opción segura creada por Kidversion, esa es la que creo que mejor me viene, necesito seguridad y no ser rastreado, a parte de un sistema fuerte ante los ataques, por lo que de momento necesito que esté rooteada. Además necesito herramientas para tener acceso desde cualquier Wifi.

Terminó de grabar y dejó que pasaran los dos minutos de buffer para que se completara la subida. Leyó algunos de los comentarios. Según las estadísticas del blog le seguían tanto amantes de la tecnología como aquellos que estaban enganchados al culebrón.

El problema era el tiempo libre. Ya había llegado a Benidorm, ¿qué más podía hacer?. Tenía que estar fuera, en la calle, y encontrar vídeos llamativos, así como historias que le gustaran a la gente. Además debía seguir trabajando en su propia historia, hacer un culebrón digno, y eso no era sólo ingenio, era trabajo.

Vestido con zapatos de deporte y pantalones cortos salió a la calle. Llevaba su N9 y el Kyun bien cargado. Dió un paseo por los alrededores, sacó fotos, hizo algunos vídeos. Finalmente encontró una cafetería con Wifi llamada Picoco. Pidió un cóctel de zumos y lo bebió mientras escuchaba algo de música. Estaba un poco cansado de la pantalla. Tenían una televisión puesta en la sala, un programa de variedades comenzó a hablar de su blog. La presentadora parloteaba:

-El blogger a la fuga, como ha sido llamado es el nuevo fenómeno de Internet, está narrando online su huida de casa. En su último vídeo nos cuenta que ha llegado a un hotel de la costa española, probablemente Benidorm, y nos adelanta importantes noticias. Para hablarnos de él está con nosotros Agustín Martos, experto

en blogs y periodista del diario online “Jornal digital”.

Siguió con diversión el programa, es más, se puso a grabarlo en vídeo desde su N9, mientras hacía comentarios como: “me gusta que haya especulación, y sí, quiero confirmar que estoy en Benidorm”.

El vídeo lo mandó en ese momento, quería ver si era capaz de entrar en antena.

-Un momento Agustín, nos comentan... una última hora. El blogger a la fuga está viendo en estos momentos este mismo programa, “La tarde con Berta”, y... sí, los compañeros me comentan que podemos pasar el vídeo ahora mismo.

Conectaron con el vídeo.

-Parece que está en una especie de cafetería, confirma que está en Benidorm. Esto, ¡es tremendo!, todo está ocurriendo ahora mismo!- decía Berta, la presentadora.

-¿Te imaginas poder tenerlo en línea?- decía una de las concursantes- así nos podría dar una primicia antes incluso que llegara a Internet.

Dan sacó el N9 y escribió en su Twitter: “Si los chicos de Berta se piensan que voy a adelantar algo por la TV antes q por mi blog, están arreglados”. Mandar.

-¡Bueno!, parece que tenemos un nuevo espectador, desde la cuenta oficial de Twitter del blogger nos comenta lo siguiente, y lo hace en respuesta a tu comentario Sara.

Leyeron el tweet.

Alguien de la productora le mandó un correo, le ofrecían cinco mil por un vídeo en exclusiva para ellos. Ni siquiera se molestó en responder. Grabó un vídeo en el que se veía su Kyun y la pantalla de TV.

-¿Eso es una Kyun?- una chica de unos diecisiete años le preguntaba. Estaba al otro lado, fuera del local y hablaban a través de la enorme ventana abierta. Tenía los ojos grises y eso le daba un aspecto triste. Sin ningún género de duda era del norte de Europa.

-Sí, ¿te gusta la informática?.

-Más o menos.

-Ah, entiendo, es por lo del blogger ese, el de la tele, que dice que tiene una Kyun. Dime una cosa, ¿qué te interesa del tipo ese?.

La chica se sentó en la silla, entre ellos mediaba la pared y el ventanal abierto. Comenzaba a oscurecer.

-No sé, quizás que tiene el valor de huir, además, tiene un secreto, él huye por algo, y debe ser algo serio.

-Quizás, a mí me parece un fenómeno mediático.

-Ya- dijo la chica con los ojos fijos en él- ¿no será porque tú eres él y porque has mandado el vídeo estando sentado allí mismo?.

Dan se encogió de hombros.

-Sí y no. Quien sabe.

Alguien gritó “¡Elena!” a espaldas de la chica.

-Tú no te muevas, ahora mismo vengo.

En cuanto se dió la vuelta Dan salió por la otra puerta del local. Caminando a paso ligero hasta su hotel. Ya había oscurecido. Paró en una tienda cerca del hotel para comprar un par de camisetas, dos pantalones cortos y unas sandalias.

Subió a su habitación sin haber comido nada. No tenía hambre. Quizás más adelante compraría refrescos para tener en la habitación. Eso si no salía de allí en dos días. Pensó en aquella chica y lo que era capaz de hacer. Seguramente no mucho más.

Puso a cargar el Kyun mientras tenía la tele de fondo.

Aprovechó para escribir un post.

“Hoy me han pillado. Estando en una cafetería desde donde ví el programa de TV en el que opinaban de mí. Una chica se acercó, entabló conversación conmigo y me dijo que sabía que yo era el blogger fugado. En un momento alguien la llamó, me dijo que no me moviera, momento en el que aproveché para salir por la otra puerta. La chica se llama Elena.

“Quizás debería ir pensando en salir pitando de aquí. ¿Qué os parece?.

Hizo la maleta.

Salió temprano. Aquel hotel le gustaba. Era una pena. Pero tampoco había por qué arriesgar. Siguió por la costa, esta vez fué a Valencia. Llegó a las cinco de la tarde, bañado en sudor. Elena le había escrito un correo: “Soy la que te vió en el bar Picoco”, decía el asunto. Luego le pedía perdón por haberle arrinconado. Nunca una mujer le había pedido perdón, es lo que tiene haberse criado con una madre cruel. Le respondió: “si me das tu número o tu usuario de Skype hablamos”.

No tenía hotel, así que hizo una búsqueda rápida desde su N9, llamó al hotel y le dijeron que sólo tenían libre una Suite de dos personas. Les dijo que se la reservaran. Un taxi le llevó hasta allí. Estaba cansado y de mal humor.

Cuando le habían dado la tarjeta de acceso le llamó su madre.

-Ahora me vas a decir la verdad, porque ya está bien de tomarme el pelo.

Activó un programa de grabación de conversaciones, quería registrar aquellos momentos.

-Vaya.

-¿Vaya qué?, prepárate cuando vengas porque se te va a caer el pelo niñato.

-Mamá, me he metido en un lío muy gordo. Estoy asustado.

-¿Qué te pasa?, ¡maldita sea el niño este!, ¡te la vas a cargar!, dime qué ha pasado.

-Me tienen encerrado, me han dado una paliza de muerte.... me dicen que me van a matar.

-¿Cómo?.

-Sí, le debo dinero a un grupo de colombianos... dicen que van a cobrar de una manera u otra. Me van a matar.

Colgó.

No sabía por qué le había dicho eso, pero era una pequeña venganza por la mala vida que le había dado. Cuando tenía siete años lo encerraba en el cuarto de las escobas, a pesar del miedo que le daba y de los gritos, lo dejaba allí encerrado hasta que se dormía.

La suite al menos era cómoda. Valencia no era menos cálida que Benidorm. Puso el aire acondicionado a tope, y empezó a llenar la bañera.

Dejó las cosas en la cama y puso una música relajante. Luego buscó lo más parecido a una tabla, sólo encontró un cuadro grande, funcionaría, le serviría como apoyo para poner mientras estaba en la bañera. Se daría un baño relajante mientras se conectaba y leía algunas noticias. El móvil antiguo volvió a sonar, era su madre. Lo apagó, le sacó la batería. Tenía la ropa empapada, se la quitó dejándola en una esquina de la entrada. Necesitaba ese baño.

Se sumergió un par de veces, aguantando la respiración. Luego se secó el torso, colocó el cuadro boca abajo y puso el Kyun. Había recibido un correo de Elena con su número. Le llamó colocándose el manos libres.

-¿Hola?.

-Hola Elena, soy yo, el escapista, Tracker.

-¿El qué?.

-El español no es tu idioma nativo, ¿verdad?, no me has dicho de dónde eres.

-Soy Noruega, pero vivo seis meses al año en España, estudio en casa.

-Siento haberme ido sin avisar, pero ahora mismo debo tener cuidado con mi identidad, y tú has sido la primera persona en descubrirme.

-Yo también lo siento, me comporté como una niña cuando ve a una estrella de rock. No fué inteligente por mi parte.

-Es normal, ahora mismo parece que en Internet no hablan de otra cosa. He tenido que marcharme de la ciudad.

-¿Tan pronto?.

-Sí. Tengo que estar moviéndome contínuamente o me pillarán. Y si me encuentran algo muy malo me va a pasar.

-¿El qué?, no sé si me lo puedes decir.

-Todavía no lo voy a decir, pero dependiendo cómo se pongan las cosas todo se puede complicar. Por cierto, si la tele da contigo te van a hacer un montón de preguntas, me gustaría pedirte que al menos no le des una descripción de mí. Aunque claro, no puedo obligarte.

-No hace falta que me lo pidas, no diré nada a nadie.

-Te lo agradezco. Aprecio poder hablar con alguien sin fingir ser otra persona.

-Cuando quieras puedes llamar.

-Gracias, voy a dejarte, quiero grabar un vídeo informando de mi cambio de residencia.

No se molestó en cambiar de escenario, se incorporó en la gran bañera. Dejó una de las aplicaciones de radio corriendo, mezclaba noticias con música tranquila. Era lo ideal para ir leyendo noticias. Twitter no dejaba de mandar alertas.

<<Los de la SEXTA van a organizar un concurso para pillar al blogger en fuga. Cien mil Euros en premios. Lo sé por mi marido que trabaja allí".

Se quedó de piedra al oír eso, así que se puso a programar alertas. Salió de la bañera. Se le había quitado el calor, ahora estaba helado. Durante cinco horas fueron saliendo más noticias del concurso, iban a barrer la costa, apenas tenían datos sobre él, sólo muy genéricos, pero eso pondría a la gente alerta. Entró en la web de reservas de autobuses y cogió el primer bus de 1ª clase a Madrid.

Le zumbó un mensaje de Hermes por Gtalk. Pasaron a audio.

-¿Qué tal, prófugo?.

-Todo el día corriendo.

-Me acabo de enterar del programa de la tele, ese en el que te dan caza. Vaya estupidez. Menos mal que no tienen tu foto, si no, no te dejaban. Más vale que extremes las precauciones.

-Me planteo desinformar. Si les digo que me voy a Italia...

-Pues les revientas el programa, ¡buena idea!. La gente del foro podría ayudarte, sabes que los tienes de tu lado.

-Deberíamos blindar el foro, no admitir más peña.

-Pues es para pensárselo. ¿Qué tal el Kyun, cómo se porta?.

-De maravilla. Estoy encantado, ya ves que apenas vale pasta, pero al menos para mí era inaccesible. Estoy leyendo de todo, desde seguridad, a aplicaciones, de todo. Estoy aprendiendo inglés como nunca, ja ja ja.

Hermes le habló de dos foristas de confianza, personas con las que se podía contar, les comentaría qué necesitaba y ellos se pondrían en marcha.

Se fue a dormir con los auriculares puestos y dos alarmas, mañana madrugaría, volvía a la capital. El hotel ya lo buscaría en ruta.

Despertó en su habitación del hotel con la primera de las dos alarmas. Revisó dos veces su equipaje y se fué directamente a la estación de autobuses. Había reservado el autobús de las diez de la mañana, así que decidió desayunar en la estación. Tenían Wifi así que miró los correos y estuvo un rato trabajando en ellos. Encendió un rato su móvil antiguo y vió las llamadas de su madre. Decidió que era el momento de dejar la historia. Cuando la llamó no quiso ni oirla, se limitó a decir lo que tenía que decir, tras activar la grabación.
-Escucha, soy mayor de edad, así que me marcho, no intentes buscarme, estoy bien, mucho mejor que contigo. Si intentas buscarme te denunciaré por abusos cuando era menor. ¿Está claro?.

Se lo repitió otra vez y le colgó. Luego sacó la SIM del teléfono y la partió en cuatro pedazos. El Nokia lo abandonó en la cafetería.

Aquello le hizo sentir amargura, por un lado sabía que aquella mala persona no se merecía otra cosa, pero por otro lado aquel acto de venganza no le proporcionó la paz que esperaba. Para cambiar un poco el tercio llamó a Diego, su jóven amigo. Hizo varias llamadas, pero no contestó. Echó de menos sus conversaciones.

El viaje siempre le relajaba, era un tiempo de reclusión forzosa en el que se obligaba a pensar, a leer. Estuvo tomando notas para un manifiesto, quería que su forma de vida en movilidad extrema fuera más que una afición, que fuera una ideología, algo fuertemente militante. Se le ocurrieron varias cosas así que creó una nota de Evernote y estuvo escribiendo. Evernote era su disco duro virtual y su procesador de textos. Pensó en un título provisional: “Manifiesto en movilidad”. No le terminó de convencer, así que siguió trabajando en aquella idea.

Llegó a Madrid a las diez y media de la noche. Necesitaba estirar las piernas, pero no quería ir con la mochila a todos lados, así que tomó un taxi y fué a un hotel más modesto, en la Kyun había buscado un Hotel Mercure, un amigo de la red le había comentado que ofrecían Wifi de calidad. Aún así seguía adormilado y cabeceó en el taxi, cuando llegó al Hotel se dió cuenta que lo que más le convenía era descansar. En su Twitter comentó: “Llego a las diez y media, demasiado cansado incluso para pensar, pero tengo que moverme rápido para no ser detectado”. En el bus había grabado un vídeo, sin enfocarse la cara, en el que hablaba de su marcha de la zona costera. Lo subió desde el N9.

Sacó una ensalada de pasta de la nevera y una fanta de naranja, lo comió mirando la TV, ya había estado demasiado conectado en el camino. Se echó a dormir, mirando los feeds desde el N9. Eran las cuatro y media de la tarde.

De vuelta en Madrid.

Durmió hasta las diez y media. Despertó con una sed terrible y bebió directamente del grifo del baño.

No tenía ganas de nada, y mucho menos de jugar al gato y al ratón con una audiencia de memos televisivos. Bajó al restaurante y comió dos ensaladas diferentes mientras bebía cócteles de frutas. Sacó una foto de la ensalada, luego grabó a un par de chicas discutiendo sobre si valía la pena vestir de manera provocativa. Sacó el tablet con el teclado, mientras subía el vídeo escribió un post:

“Estoy en un buen hotel, camino de la frontera. No diré aún a dónde voy, pero os lo podéis imaginar, de momento se terminó la costa, seguiré dando pistas, pero no tan evidentes. Cuando uno es un viajero constante se pasa la vida observando a los demás, escuchando conversaciones ajenas e inventándose el resto, añadiendo una historia a cada cara anónima.

“También me toca escuchar conversaciones absurdas e intrascendentes, como la de estas dos chicas. Cuando veáis el vídeo me comentáis, ¿de verdad creen que dependiendo de cierta ropa conseguirán un marido?. Creo que mejor sería que siguieran el antiguo precepto de cultivar una personalidad antes que un armario. Llamadme antiguo, pero si algún día consigo novia espero que de ella me llame la atención algo más que cómo combina los colores”.

Fin del post.

Se quedó un rato en uno de los salones del hotel, tenían una gran TV puesta y el Wifi llegaba en buenas condiciones. Como no había nadie puso la emisora de TV que le buscaba, luego entró en el foro donde estaban sus amigos. La gente hacía bromas sobre la cadena en cuestión.

Tenía dos mensajes, de Nogh y Safejav, el primero vivía en Francia y le ofrecía subir vídeos con sus imágenes como si estuviera allí, Safejav vivía en Italia y le ofrecía lo mismo. Aceptó hasta que los de la cadena le dejaran en paz.

Le llegó una petición de chat por alguien que decía ser un ejecutivo de la cadena. Era en un canal seguro del sitio www.crchat.eu. Aceptó, pero cuando le pidió vídeo lo rechazó. Puso a grabar la conversación con una aplicación.

-Hola- dijo un serio ejecutivo, calvo, gafas, gesto acostumbrado a mandar y negociar- un placer saludarte Tracker. Mi nombre es Joaquín Cant, y soy vice presidente de programas de nuestra productora.

-Hola.

-Perdona, pero me resulta un poco incómodo que esta conversación no sea cara a cara.

-Siento mucho que estés incómodo, Joaquín- dijo ignorando el comentario- dime, ¿qué puedo hacer por tí?.

-Estamos un poco sorprendidos por tus últimos comentarios, esperábamos que hubieras aceptado nuestra oferta y te quedaras en la playa.

-Ni siquiera leí vuestra oferta. Sólo soy un blogger, no una estrella de la televisión. Mucho me temo que aquí la TV tiene poco protagonismo.

-Te equivocas.... ¿cual era tu nombre?.

-Tracker- vió la cara de decepción en el hombre. Seguramente estaba acostumbrado a mandar y llevaba fatal estar a los pies de un jovencito.

-Escucha, no es protagonismo, es dinero, una cantidad más que generosa de dinero. Sé que eres un chico inteligente y escucharás al menos nuestra oferta.

-Adelante Cant.

Hizo un ligero aspaviento.

-Veinte mil por vídeo, mantienes el absoluto control de todo, los vídeos son tuyos, siguen en tu blog, pero nosotros los sacamos media hora antes. Si la audiencia sube tres puntos diez más por cada subida de tres puntos- levantó las cejas, su gesto decía “si eres un tonto lo dejarás de lado”.

-¿Esa es su oferta?. Sáque ahora la oferta buena- no se reconoció a sí mismo.

-¿Perdona?, estamos hablando de veinte mil Euros, dime, ¿cuanto sacas en publicidad?, a la semana no llegas a esas cifras ni de casualidad.

-Cant. No hablamos de mí, hablamos de tu productora, pensaba que hablábamos en serio. Cuando tengas una oferta serie hablamos.

En ese momento le sonó el móvil, muy oportuno.

<Siento dejarte, esta sí es una llamada importante- y cortó la comunicación.

Odiaba a esa gente, se les veía venir a la legua eran tiburones encantados de utilizarte. Un mensaje instantáneo zumbó en su bolsillo:

<<BIEN HECHO, HA SIDO UNA DECISIÓN INTELIGENTE Y MUY CONTUDENTE. NO SÓLO RECIBIRÁ MAYORES BENEFICIOS, SINO QUE SERÁ GENEROSAMENTE RECOMPENSADO.

Ya le estaban intrigando demasiado esas intromisiones, no cabía duda de que habían sido muy generosos con él, pero ¿quienes eran y qué querían de él?. Se abrió otra petición de chat, eran Hermes, Nogh y Safejav. Se habían organizado para generar una ruta falsa con contenidos, uno de ellos tenía un Kyun como el suyo y podrían grabar imágenes con el mismo tipo de cámara y así editar vídeos juntos. Les agradeció enormemente el detalle. Los tipos también odiaban a las productoras de TV, cualquier forma de humillarlas era suficiente recompensa.

Escribió un correo con una propuesta de trabajo, un calendario por el que iría pasando por distintas ciudades. Serían cinco días de supuesto viaje por Europa. Quizás los de la tele con eso perdieran el interés. Además escribió un guión con los distintos post que iría publicando, de modo que haría el viaje mucho más interesante. Se sentia un poco farsante, pero por otro lado era un trabajo muy creativo, como ser un escritor describiendo los sucesos de su viaje.

Estuvo trabajando un par de horas. Luego echó la siesta y fue a comer algo, para dedicar el resto de la jornada, hasta las doce de la noche, leyendo feeds, manuales, y blogs sobre Android, foros de Kyun....

Reunión fundacional.

Encendió TuneIN Radio y escogió la emisora ABC Lounge Radio, con música suave. Se llenó la bañera con el agua muy caliente, aquello le relajaba mucho y le permitiría dormir mejor, iba a pasarse una semana sin salir de aquel hotel así que más valía que se lo tomara con calma. En el Kyun usó un programa llamado "Radio Sha" escogía de sus gustos musicales según su estado de ánimo y le iba pinchando una selección de temas.

Necesitaba seguir pensando y planificar. La historia cambiaba de forma interesante. El mayor peligro ahora mismo sería mostrarse. Se puso a escribir todas las posibilidades, usando una aplicación de diagramas de trabajo escribió posibilidades, líneas de actuación, imprevistos y cómo salir de ellos, no quiso dejar nada al azar. Luego pasó a seguir escribiendo su historia.

Finalmente cogió la conversación que había grabado con el ejecutivo de TV, la procesó y la subió a su blog. Por aquello de que no le denunciaran difuminó la parte del rostro del ejecutivo, así como distorsionó lo que correspondía a su voz. Sabía que sus lectores se lo pasarían en grande viendo como trataba a aquel tipo.

En dos horas el vídeo se volvió viral, Twitter hacía más de cuatrocientos comentarios al segundo. Los clicks en publicidad subieron multiplicándose por dos, y la audiencia de varias emisoras de TV bajó la mitad.

Recibió un correo de la productora con amenazas para quitar el vídeo. El lenguaje era violento.

<NO DEBERÍA PREOCUPARSE, YA QUE NO HA REVELADO LA IDENTIDAD DEL SUJETO, POR LO QUE NO SE HA VIOLADO NINGÚN DERECHO, SOBRE TODO NO FIRMÓ CONTRATO CON LA EMPRESA POR LO QUE SEGÚN EL art. 32a del Código de Enjuiciamiento Civil....

El mensaje que sus benefactores le mandaron lo tranquilizaba, además de darle una serie de referencias legales. La siguiente llamada era de Hermes, le entraba por Gtalk.

-Madre mía- le dijo- madre mía la que se ha formado con tu vídeo, todavía me estoy riendo.

-Ya- le respondió Dan- me acaban de mandar un correo los de la productora, te lo reenvío. Dejó que lo leyera.

-¿Y qué vas a hacer?.

-Nada, no tienen base legal para denunciarme, teóricamente yo no revelo nada, además, no estaba unido por ningún contrato con ellos. Lo que seguramente haga sea hacer público el correo, sin poner el nombre del abogado.

-Si lo haces público la gente les va a coger más manía, además, aunque no digas quienes son todos lo sabemos.

-Cierto. Pues vamos allá.

-Eso les quitará las ganas de añadir gasolina al fuego.

Lo hizo, como una travesura, eso soliviantó al público, quienes se deshicieron en insultos contra la emisora y atrajo gran cantidad de publicidad a su sitio, en cuestión de segundos se volvió una especie de paladín en la lucha contra las grandes emisoras de de Tele basura. Le llegaron dos correos más con amenazas legales. Grabó un vídeo en el que salió con su pañuelo y con actitud agresiva:

-No, no voy a dar nombres. Estoy recibiendo correos con sutiles amenazas legales, realmente quieren que borre mi blog, esta gente está contra todo tipo de opinión que no sea la suya, ¿qué se han creído?, ¿de verdad creen que son los que dictan lo que tenemos que pensar?, pues que sepan que no voy a cerrar mi blog, que vengan a por mí. Sólo he cometido un delito: decir lo que pienso y no darles la razón, ok, son dos delitos, ¡que ellos no consienten!. Pues bien, aquí estoy, ¿qué van a hacer, mandar sicarios, matones a sueldo?. Pues vale, podrán matar a un mensajero, pero si yo caigo se levantarán cien mejores que yo.

<<Lo que aquí está en juego no son las amenazas a un Blogger sino ¡la libertad de la red!, ¿qué queremos, una red abierta y libre, o una red controlada por las empresas y sus ejércitos de abogados?. Aquí todos tenemos que tomar partido, y digo todos porque esto te afecta a tí.

Era la una de la madrugada y una vez publicado el vídeo los comentarios cayeron como una lluvia tropical.

Una vez que subió el vídeo recibió una petición de audio chat por Gtalk, al otro lado estaban Hermes y Nogh, quienes estaban emocionados por cómo estaban sucediéndose los eventos.

-Con ustedes, el tío que acaba de incendiar la red- dijo Hermes.

-Cómo te gusta el drama, amigo mío- cortó Dan.

-Oye, me ha encantado lo que has dicho sobre la neutralidad de la red, te lo digo en serio, toda la gente de mi subforo están como locos, dicen que has revivido los viejos ideales hacker.

-No creo que los haya revivido, en realidad ¡nunca murieron!- apostilló Dan.

-Lo que te diga, este tío tiene madera de líder- añadió Hermes- ten cuidado, o vas a terminar como Assange, viviendo en un país latinoamericano.

-No te extrañe, estos tiburones de los mass media no tienen escrúpulos, son ellos los que ponen presidentes y se los cargan, y si quieren empiezan campañas de desprestigio, sea o no sea legal.

-Lo que Nogh ha dicho es cierto, aunque muy conspiracionista- dijo Hermes- es lo que todos tenemos en la cabeza, y nada nos gustaría más que verlos desaparecer.

-Sí, pero ¿cómo?.

Dan intervino:

-Hemos olvidado que el poder lo tiene el pueblo de la red, nosotros. El problema del pueblo es que necesita que les opriman para rebelarse, leed historia tíos, la revolución Bolchevique, la de Mao, opresión, miseria y.... liderazgo, una cabeza visible. Estoy trabajando en un "Manifiesto en movilidad" que creo que podría ayudar.

-Se me ponen los pelos de punta- dijo Nogh- algunos estamos cansados de esperar, queremos actuar, y cuando digo actuar es hacer lo que sea necesario. La red va camino de ser un parque de atracciones privado y lleno de guardias que graban lo que dices y haces. Hay que tomar cartas.

-De momento ya tenemos un enemigo- dijo Dan- los mass media, la tele basura, y estamos forjando una ideología.
-Pero nos falta el liderazgo, querido Dan, y ese papel, es el que te corresponde, ser la voz de los nativos y no nativos digitales, el ideólogo, y quizás el martir.
-Como dice Nogh, estoy dispuesto a lo que sea.
-Pues entonces, ¡vamos a liarla tíos!.

A los cuatro días de estar en el Hotel se cansó y decidió volver a ponerse en marcha. Sus gustos eran sencillos, sitios con buen ancho de banda o al menos buena cobertura al Internet en movilidad. Durante esos días había estado trabajando en el Manifiesto y había estado discutiéndolo en el foro de Hermes con los fieles allí reunidos, quienes aportaron ideas, modificaciones y tras un intenso trabajo sacaron el texto en dos versiones, una versión reducida, y otra extensa, que ocupaba 19 páginas.